

MARIN, BRIGITTE ET VIRLOUVET, CATHERINE (DIR.), *Entrepôts et trafics annonnaires en Méditerranée*, Roma: École Française de Rome, 2016, 406 pp.

LÁZARO G. LAGÓSTENA BARRIOS  
[lazaro.lagostena@uca.es](mailto:lazaro.lagostena@uca.es)

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

Esta obra colectiva, participada por una veintena de investigadores franceses, italianos y españoles, publicada íntegramente en francés, se dedica a un tema de creciente interés en los últimos años, a los sistemas de almacenamiento públicos, con frecuencia portuarios, relacionados con la circulación de mercancías alimentarias, particularmente cerealísticas, en contextos de economía intervenida por los poderes públicos.

157

La entrega forma parte de los resultados de diversos proyectos de investigación ejecutados en la última década, de reuniones científicas impulsadas en el mismo contexto, de la confluencia de líneas afines de investigación entre los autores, y de la preparación y publicación de diversas monografías por parte de algunos de ellos, siempre en torno a la temática.

Además del planteamiento específico -es decir el estudio y la caracterización de los ambientes y espacios de almacenaje, de los sistemas públicos de organización de los mismos, de la función del estocaje en la regulación de precios y como previsión de crisis de subsistencia- esta monografía aborda y compara las problemáticas centradas en torno a distintos períodos históricos

L.G. Lagóstena Barrios, reseña a: B. Marin, C. Virlovet (Dir.), *Entrepôts et trafics annonnaires en Méditerranée*, Roma: École Française de Rome, 2016, 406 pp. *RIPARLA* 3 (2017), 157-164.

significados por sus economías preindustriales: la Antigüedad y la Edad Moderna.

No es ajena a esta propuesta comparativa la trayectoria de las directoras de la publicación, la Dra. Brigitte Marin, Professeur d'histoire moderne, y la Dra. Catherine Virluovet, Professeur d'histoire ancienne, ambas vinculadas a la Université d'Aix-Marseille y a la l'École Française de Rome (directora de estudios para época moderna y contemporánea hasta 2006 la Dra. Marin, y directora de la institución desde 2011 hasta la actualidad la Dra. Virluovet). También destacadas son las contribuciones de ambas investigadoras al estudio de los sistemas de almacenamiento, especialmente los estudios de la Dra. Marin en el caso de Nápoles, y las fundamentales contribuciones que, desde 1985, viene realizando en la materia la Dra. Virluovet, referidas a diversos aspectos del sistema annonario de la Roma imperial.

158

El libro se estructura presentando, tras la introducción a cargo de las directoras, un apartado que reúne cuatro estudios de síntesis y, posteriormente otro en el que se exponen cinco estudios de caso. Finalmente se presenta un útil apartado donde se relaciona alfabéticamente una bibliografía actualizada, se ofrecen índices geográfico, onomástico y de fuentes escritas, y los resúmenes de todas las contribuciones.

Los estudios de síntesis, en la primera parte de la obra, se orientan a indagar sobre cuatro aspectos estructurales de la temática: almacenes y territorio; tipología de los almacenes; conservación de los productos; y administración del almacenaje.

El primer aspecto es analizado por M.B. Carre y S. Laudani, quienes estudian respectivamente la red de depósitos en diversos contextos antiguos y modernos. La relación espacial de los edificios de almacenaje con el núcleo urbano, los espacios

portuarios, los nudos viarios, los ámbitos de conformación y ruptura de carga, la relación entre lugar de almacenamiento y territorio productivo en suma, orienta la investigación. Ésta se concreta para la Antigüedad revisando los casos de Numidia, Mauretania Tingitana, Licia, la Cisalpina y los territorios del *limes* danubiano, analizando la información epigráfica y literaria, y las más recientes aportaciones arqueológicas, particularmente las edificaciones, incidiendo en una perspectiva diacrónica, desde la tardorrepública hasta la tardorromanidad. También se analiza la geografía del almacenaje en época Moderna, a través de los graneros portuarios sicilianos – *caricatori*- y su organización desde la *Ordinatio super portibus*, dada en 1239 bajo el reinado de Federico II. De Palermo y Mesina, enclaves relevantes sicilianos, el análisis se traslada al modelo de Venecia y la política annonaria de la *Serenissima*. Se cierra la terna moderna con el caso continental del pósito de Madrid y su transformación con la instalación de la corte.

Más integrada resulta la propuesta que J.U. Bernardos y C. Virlouvét realizan sobre la tipología morfo-funcional de los depósitos. Sobre la premisa de que los condicionamientos técnicos y las limitaciones de las soluciones priman sobre las coyunturas, se aborda un ensayo tipológico diacrónico que englobe las realidades antiguas y modernas preindustriales. Para establecer sus bases los autores identifican y sintetizan los factores que inciden en las variables de forma y función de las instalaciones: la diversidad de los productos almacenables; los condicionantes climáticos; la estructura de la red de comunicación; y el contexto histórico. Se ofrece un ensayo tipológico que diferencia las instalaciones, entre aquellas donde predomina la función de conservación y las que se destinan a almacenaje-distribución. Y sobre estas categorías se interpola la ubicación espacial del sistema de almacenaje en relación con las áreas de abastecimiento de los productos.

El estudio dedicado a las técnicas y operaciones de conservación del grano en los pósitos para combatir los riesgos del almacenaje es desarrollado por G. Geraci y B. Marin, un aspecto crucial para el éxito del sistema. Estas amenazas naturales sobre los sistemas de acúmulo del cereal constituyen uno de los factores invariables de la problemática en la era preindustrial. Se establece un marco general sobre las condiciones para el análisis que contempla la consideración del estado del producto en el momento de la cosecha, las impurezas presentes, los tipos de almacenes y depósitos, los sistemas de almacenamiento, el problema de las pérdidas producidas, las capacidades en términos de peso y volumen, y las prácticas de control y mantenimiento.

Sobre estas bases los autores realizan un muy bien documentado análisis sobre el escenario de la Antigüedad y otro sobre la cuestión en el contexto del siglo XVIII.

160

Respecto a la Antigüedad, atendiendo a la literatura agronómica, se repasan las técnicas de cosecha y almacenamiento, de tamizado, aventado, eliminación de impurezas, la construcción de estructuras de conservación subterráneas, la caracterización y tipologías de los depósitos estacionales y permanentes, la preocupación por la degradación de los productos almacenados. Finalmente se trata sobre los bien conocidos graneros públicos y particulares de Karanis y la práctica de almacenamientos mixtos en los mismos edificios como estrategia de conservación. Respecto a la situación del siglo XVIII, los autores se centran en dos interesantes cuestiones que preocuparon a los contemporáneos: el debate sobre la conveniencia de los graneros y silos como sistemas de almacenamiento; y el diseño, la introducción y difusión de técnicas de tratamiento del grano almacenado –aireado, vaporizado- para mejorar su conservación.

El último estudio de síntesis se dedica al funcionamiento administrativo y económico de los sistemas de almacenaje, a su proyección política, está suscrito por R.P. Corritore, B. Marin y C. Virlouvet, y nuevamente se establece un marco comparativo entre la antigüedad romana y la era moderna europea. Se contrastan los roles públicos y privados en los sistemas, la dicotomía entre los mecanismos estatales y locales, el impacto de las redes del abastecimiento en el mercado y la economía, más allá de una genérica función *annonaria*, y los arquetipos que representan los individuos implicados en estos complejos organizativos. Con estas perspectivas se abordan diacrónicamente desde la Antigüedad hasta la Contemporaneidad la problemática de la estructura de la propiedad de los almacenes cerealísticos, la legislación que les afecta y el alcance de su consideración pública. Otro eje del estudio se centra en la gestión de los espacios de almacenamiento y en la gestión de los stocks. Y se reflexiona sobre las actividades comerciales y financieras, la viabilidad económica del sector y su función como elemento estabilizador del mercado.

En la segunda parte de la obra se analizan los casos de estudio de los sistemas de almacenamiento de Ostia, de Sicilia, de Venecia y de España.

G. Boetto, E. Bukowiecki, N. Monteix y C. Rousse revisan el estado del conocimiento de los *horrea* de Ostia. Partiendo de la historia y la historiografía arqueológica sobre los almacenes se analiza el conjunto en el contexto del tejido urbano y sus comunicaciones, particularmente con el río. También se aborda la revisión de las distintas etapas constructivas del complejo, y en este contexto, la gestión del agua y la información epigráfica ofrecida por los materiales latericios de la construcción. Una segunda parte de la contribución se dedica a la interpretación de los mecanismos de funcionamiento de los almacenes, desde su

relación con el transporte y la descarga del grano hasta las prácticas de conservación, y las capacidades de los almacenes.

Un estudio comparativo, centrado en la identificación de analogías, diferencias y discontinuidades, se realiza sobre los graneros de Sicilia entre la Antigüedad y la época Moderna, a cargo de S. Laudani, S. Bouffier, J. France, L. Arcifa, V. Vigiano y N. Blando. Las prácticas de almacenamiento en la Sicilia griega y púnica -públicas, privadas, coyunturales o estructurales- se abordan a través del estudio de varios yacimientos, particularmente los de Entella, Monte Adranone y Morgantina, y de la mano del *Compendio de Mecánica* de Filón de Bizancio. Sobre el período romano y su condición de provincia frumentaria, el análisis se centra en la rica documentación literaria conservada, particularmente las *Verrinas* ciceronianas, y se abordan cuestiones de gran interés para comprender el funcionamiento del sistema cerealístico en la isla.

Interesante apartado el dedicado al período medieval, y a las exportaciones en tiempos de normandos y suevos, con un peso importante del poder real, su legislación, el establecimiento de un sistema de tratados, de la organización y la red de almacenaje e intercambio, con su evolución hasta el siglo XIV. Finalmente para la época Moderna, cuyas condiciones para la isla se establecen mediante los graves acontecimientos de hambrunas y epidemias a lo largo del siglo XIV, impactando en la red de *caricatori*, en las nuevas políticas fiscales y en el papel de la figura del *Maestro Portulano*.

El caso veneciano es estudiado por G. Vertecchi, centrándose en la gestión y organización de los pósitos del grano en el siglo XVIII. Documentalmente destacan, entre las conservadas, las actas y deliberaciones del senado local, cuya información permite restituir la estructura organizativa del

servicio annonario y las funciones de su staff. Se analizan las atribuciones de las instituciones venecianas, entre la previsión de hambrunas y la regulación del mercado, entre los intereses de los consumidores y los de los productores, parte esta última integrante de la oligarquía de la ciudad. La diversidad de productos cerealísticos y el valor del bizcocho como estrategia de conservación -máxime en un entorno natural húmedo como el veneciano- no están desconectado con el sistema de almacenamiento y una especialización de los distintos espacios que integran y articulan la red de pósitos.

Como texto complementario al anterior se puede considerar el estudio de E. Da Gai y G. Vertecchi que, a partir de un documento inédito conservado en un registro de los *Provveditori alle Biave* venecianos, proponen calcular, comparar y estimar la capacidad de almacenaje de la ciudad véneta y de los graneros de Clemente XI en Roma.

J.U. Bernardos y J.A. Mateos cierran los estudios de casos analizando los depósitos españoles en la Edad Moderna desde la perspectiva de la intervención pública y del funcionamiento del mercado preindustrial. Esta revisión historiográfica reivindica la importancia del conocimiento del mercado del grano para la comprensión de la disolución del Antiguo Régimen y de la génesis de la sociedad capitalista, partiendo de una producción mayoritariamente en manos eclesiásticas, de la corona o de los tratantes. En distintos epígrafes la contribución analiza el sistema de almacenaje y provisión del cereal en los distintos territorios del país en los siglos XVI, XVII y XVIII respectivamente, abordando su descripción, evolución y cambio al hilo de las coyunturas históricas. La diversidad regional de edificios destinados al almacenaje, con frecuencia dependientes de la autoridad local, con sus responsables y administradores, supervisados por el fisco conocen a lo largo del siglo XVI la normalización bien mediante ordenanzas municipales o reglamentaciones reales. A fines de la

centuria se suceden los episodios de carestía con repercusión en las economías municipales y también en las rurales, aunque la casuística regional es variada, especialmente entre regiones litorales y continentales. Destaca en el siglo XVII la institución de los *pósitos píos*, como socorro de labradores, y a partir de la Guerra de Sucesión y la implantación borbónica, nuevas políticas que potencian la centralización y homogeneización administrativa y la intervención económica del estado.

En definitiva, el volumen que reseñamos, destinado al análisis de los mecanismos de almacenamiento cerealístico y a las prácticas de intervención pública sobre el tráfico, más o menos intervenido, aborda, desde una perspectiva diacrónica, una problemática de renovado interés. El método analítico y comparativo ofrece al lector un elenco de estudios que, de la mano de relevantes investigadores, abordan un conjunto de casos que vienen a cubrir ciudades y territorios desde la Grecia clásica a los albores de la contemporaneidad, en escenarios eminentemente europeos y africanos, pero especialmente Mediterráneos. Ofrece además un excelente estado de la cuestión sobre esta línea de investigación histórica.